

•
•
•
•
•
•
•

Lección 11

Discursos 3 y 4 (Eclesiastés 6-12)

Discurso 3 (6:1 – 8:15)

Lo que Salomón hace en este discurso es defender la idea del gobierno de Dios contra las inequidades de la vida. Cuando el hombre observa todas las cosas injustas que suceden en la vida, una respuesta común es: “¿Cómo puede haber un Dios?” Salomón, sin negar estas realidades, proporciona una buena defensa de la existencia de un Dios en el cielo que tiene el mando de todo, incluso si el hombre no siempre ve el plan o propósito.

Una evaluación correcta de la prosperidad del hombre (6:1 – 7:15)

El argumento de Salomón aquí es que una evaluación correcta de *la prosperidad externa del hombre* ayuda a explicar las supuestas injusticias de la providencia divina.

La prosperidad no es necesariamente buena (6:1-12)

1. *Muchas veces la prosperidad es una carga* (6:1-2). “Hay un _____ que he visto debajo del _____, y muy común entre los hombres . . .” Según el siguiente versículo, ¿a qué “mal” se refiere el autor?

Por lo tanto, el hombre próspero que no tiene en cuenta a Dios no es tan atractivo como podría parecer a primera vista. Salomón nos recuerda que podría haber sido mejor a tal hombre *nunca haber nacido* (6:3-6). Este mismo hombre está frustrado con *el deseo insatisfecho* (6:7-9). La razón: no puede haber *un verdadero disfrute aparte de Dios*, porque tanto el mundo (“lo que existe”) como el hombre tienen caracteres establecidos por Dios (6:10-12).

La adversidad y la aflicción no son necesariamente malas (7:1-14)

La verdad correspondiente a 6:1-12 ahora se explica en 7:1-14. El sufrimiento no es necesariamente una señal de la desaprobación de Dios. De hecho, ¡muchas veces es mejor que la prosperidad!

2. La muerte, por ejemplo, se considera una aflicción debido a la tristeza que la acompaña. Pero de acuerdo con este pasaje, ¿por qué es la funeraria *mejor que* la casa de fiestas (7:2) o el pesar *que* la risa (7:3)?

Salomón pasa a enumerar varias cosas que normalmente se toman como negativas y nos recuerda sus objetivos positivos.

3. Concluye que *la aflicción es una obra de Dios con buen propósito*: “En el día del bien _____ del bien; y en el día de la _____ considera. _____ hizo tanto lo uno como lo otro . . .” (7:14).

Una evaluación correcta del carácter del hombre (7:15-29)

Salomón ahora trata con otra objeción a la presencia de Dios en el universo.

4. “. . . _____ hay que _____ por su justicia, y hay _____ que por su maldad _____ sus días” (7:15).

En vez de negar la realidad, Salomón saca conclusiones de esta aparente contradicción:

- Por un lado, evitemos la justicia propia (7:16)
- Al mismo tiempo, evitemos la decadencia (7:17-18)
- Practiquemos el dominio propio (7:19-22)
- Guardemos presente que sólo uno entre mil actúa como debe (7:23-29). Tal vez ese “justo” que ves sufrir ¡no es todo lo que parece realmente!

5. Según el versículo 29, ¿cuál es la *fente primaria* de las desgracias mencionadas en este capítulo?

El gobierno justo elimina mucha injusticia (8:1-15)

Al seguir lidiando con las injusticias de la vida que parecen excluir a un Dios en el cielo, el autor sugiere que el gobierno justo puede eliminar mucha injusticia. Para que esto funcione, el ciudadano tiene que obedecer al “rey” (gobernante, 8:2). El gobernante, por su parte, debe tener autoridad para hacer cumplir la ley (8:3-4). Hay seguridad en guardar la ley (8:5a), y un tiempo apropiado en que hacerlo sin sumisión “ciega” (8:5b). Tanto el gobernante como el ciudadano están sujetos a la muerte (8:6-8). Aún así, algunos gobernantes abusarán de su autoridad (8:9) o permitirán la injusticia (8:10-11), pero Dios no hace acepción de personas (8:12-13), aunque no nos parezca en este momento (8:14). Sin desentrañar completamente el enigma, el autor concluye con una solución práctica, al menos para la vida “debajo del sol” (8:15).

Discurso 4 (8:16 – fin)

En esta última sección, Salomón no agrega material nuevo. Reconoce que nunca entenderemos completamente todos los misterios de la vida, pero esto no tiene por qué amortiguar nuestro entusiasmo por vivirla con diligencia y fe en Dios.

- Gozo, incluso sin entendimiento completo (8:16 – 9:9)
 - La providencia no será completamente comprendida (8:16-17)
 - Gozo ante el sufrimiento (9:1-6)
 - Gozo, un don de Dios (9:7-9)
- Trabajo diligente, incluso sin entendimiento completo (9:10 – 10:20)
 - Trabajar entre tanto que el día dure (9:10)
 - Las incertidumbres de la vida (9:11-12)
 - Trabajar con sabiduría de Dios (9:13-18)
 - Un contraste entre las obras necias y las sabias (10:1-20)
- La vida de actividad y fe (11:1-10)
 - Ser activo incluso cuando no hay garantía de éxito (11:1-6)
 - Disfrutar del presente con un ojo en el juicio futuro (11:7-10)
- El final del discurso (12:1-14)
 - Acudirse a Dios temprano en la vida (12:1-2)
 - Porque a la vuelta de la esquina está . . . la vejez (12:3-6)
 - . . . y la muerte (12:7)
 - . . . y el juicio (12:14)

6. ¿Cuáles dos tipos de escritos o libros se contrastan en 12:9-12?

La gran conclusión del libro (12:13-14)

“Toda nuestra vida está englobada por el gran plan de Dios. El hijo de Dios tiene una visión del mundo que viene de Dios. . . No entiende todo sobre la vida, pero sabe de dónde viene y hacia dónde va. Sabe que la vida tiene un propósito, y que el telón de fondo de la vida es el plan divino. También se da cuenta de que el hombre es un ser responsable que vive . . . ante los ojos de Dios, y que un día dará cuenta de la obra que hizo, los placeres que buscó, las actitudes que tuvo, y la forma en que trató a los demás. Éste se esfuerza por una meta . . . estar con Dios eternamente, y compartir la vida con Él para siempre” (Waldron 212).